

Montevideo, diciembre de 1955.

223 6611+

Querida Gabriela:

Ya caí de nuevo en el silencio, pero es un silencio lleno de vibraciones, y su recuerdo lo enriquece. Todos los días me digo: tienes que escribir a Gabriela; parece mentira que no puedas decidirte! Y no lo hago, no lo hago. Quizá porque estoy segura de que Gabriela ve mi pensamiento, lo recibe igualmente. ¿No es así?

Esther de Cáceres me dio hace poco la dirección de Ud. pues yo, viajera desordenada, la habría extraviado. A ella entregué también algunos poemas que Ud. solicitara para leer en el curso de una conferencia, según me dijo Esther. ¿Llegaron, pues, a sus manos? ¿Me hizo Ud. el honor de leerlos? Yo le agradezco profundamente ese recuerdo cariñoso para conmigo. Si alguna vez me da tiempo, y quiere hacerme ese regalo, cuénteme cómo fue el acto que planeaba, y si le gustó lo que le envié. Ahora estoy trabajando en un largo poema en décimas (hace dos años que lo comencé), y espero terminarlo este verano, pues Fondo de Cultura aguarda para sacar próximamente un libro mío que estará formado por una selección de obras anteriores y una serie de poemas inéditos. Naturalmente, cuando eso suceda, lo tendrá Ud. O quizá le envíe algo antes de su publicación.

Quisiera saber de Ud.: cómo ha pasa-

do todo este tiempo (ya hace dos años que la conozco),
que escribe, que proyectos tiene. No me olvide. Aquí
estoy esperando unas líneas que me traerán mañana ale-
gría.

Que termine con felicidad este año y empiece de
igual modo el próximo. Eso desea entrañablemente su
amiga que la abraza.

Sara de Hariz

Muy afectuosos saludos de Roberto.